
Las localidades del sur santafesino. Factores favorables y desfavorables de la imbricación urbano-rural

Silvia Cloquell, Roxana Albanesi, María Elena Nogueira y Patricia Propersi¹

.....

Resumen

Las transformaciones que se dieron en la agricultura en los últimos 30 años modificaron radicalmente las características del territorio rural en su conjunto. En este artículo se exponen los cambios en las localidades urbano-rurales del sur de la provincia de Santa Fe, en las que se dan transformaciones sociales y económicas impulsadas en gran medida por la dinámica del capital global en la agricultura.

La deconstrucción del territorio delimitado por un espacio rural y otro urbano da lugar a la consolidación de un espacio urbano-rural en el cual se desarrolla toda la gestión de la agricultura, las actividades relacionadas a ella y las que se instalan en forma independiente, articuladas o no con la producción agraria. El análisis de esta realidad permite explorar los mecanismos que el capital global utiliza para reorganizar el territorio, privilegiando la acumulación del capital a nivel mundial.

¹ Docentes e investigadoras del Grupo de Estudios Agrarios (GEA) de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Rosario.

La escala local aporta la riqueza de un espacio de producción de materias primas de alta calidad con capacidad de generar ganancias extraordinarias, favoreciendo y desfavoreciendo al mismo tiempo la vida de sus habitantes. Las fuerzas que se mueven en el territorio posibilitan la gran expansión de la agricultura. Es de interés analizar si esta expansión proporciona a la economía local la posibilidad de un desarrollo de la comunidad.

Palabras clave: localidades - urbano-rural - agricultura.

Summary

The changes in agricultural activities in the last 30 years have changed radically the characteristics of the territory. This paper is related with these changes in rural-urban small towns on Santa Fe's south, in which social and economic transformations are largely driven by the global capital and its incidence in agricultural activities.

The *de-construction* of the territory with both, a rural and an urban space, has resulted in the consolidation of an urban-rural reality in which the management of modern agriculture develops activities than not necessary are directly related with agricultural production. This allow us to study the mechanisms that capital has to reorganize the territory, favoring its accumulation

The local town level provides a wealth of production space, with high quality and materials capable of generating extraordinary earnings, favoring and disfavoring at the same time citizens' day-a-day life. The forces that move on the territory make the great expansion of agriculture possible. This paper will analyze if this agriculture expansion gives to these small towns the possibility of community development.

Key words: small towns - urban-rural - agriculture.

Des-ruralización y localización urbana de la gestión de la agricultura industrial

El escenario actual del territorio rural, apto para la producción de materias primas destinadas preponderantemente a los mercados mundiales ha cambiado profundamente. Su caracterización, a partir de la modernización, se afirmó en los últimos 20 años configurando una economía articulada plenamente al mercado global.

El patrón de secuencia temporal y espacial que se describe en este territorio es similar a otros espacios territoriales, diseñados para satisfacer las necesidades de la economía mundo. No obstante las características generales de la relación local-global, se presentan mecanismos singulares que responden a la capacidad de las diferentes clases sociales para captar las oportunidades que se presentan y resolver los conflictos que las contradicciones de la relación mencionada ponen de manifiesto.

Se argumenta de esta manera que la fuerte presencia del capital global en las localidades no determina totalmente la configuración de las mismas, sino que las fuerzas sociales, políticas, económicas y culturales proveen a los actores tanto de las posibilidades, ventajas y desventajas para la vida, como la capacidad de defender los espacios colectivos en situaciones de importantes cambios territoriales derivados de la imbricación local-global.

Estas relaciones son complejas y están acompañadas por una fuerte diferenciación social entre los actores componentes del sistema. Se trata de capacidades fuertemente enraizadas en el poder económico de aquellos que representan los intereses del capital local- global y los que ven sus posibilidades subordinados al mismo.

Las fuertes transformaciones sufridas en el territorio, causa y consecuencia entre otros del proceso de des-ruralización, convierten poco a poco a las localidades del campo, no solo en residencia de los propietarios y trabajadores agrícolas, sino también en lugares preferidos de los capitales relacionados a la economía agraria de las materias primas y los mercados de exportación, dando lugar en el término de casi medio siglo a la localización de toda la gestión de la agricultura industrial de *commodities*.

Al mismo tiempo que los actores de la producción en los campos de cultivo cambian, la vieja agricultura familiar se transforma, y cada vez más el capital financiero, bajo distintas modalidades de organización, legitima socialmente la apropiación del territorio en función de los intereses económicos de los grupos relacionados al capital local-global.

Harvey plantea que

“los seres humanos han producido típicamente una jerarquía articulada de escalas espaciales dentro de las que organizar sus actividades y comprender su mundo. Los hogares, las comunidades son ejemplos obvios de las formas contemporáneas de organización en diferentes escalas y lo que parece significativo en una escala no tiene porque registrarse automáticamente en otra. Al mismo tiempo el comportamiento en una escala no puede

comprenderse sin el análisis de la articulación con otras escalas” (Harvey, 2007:95).

La producción de escalas es cambiante e influenciada por intereses sociales, económicos y políticos con una fuerte presencia de poder en la apropiación de los recursos existentes en el territorio.

En el caso específico que se trata en este artículo, la escala local-global está fuertemente definida por la riqueza natural para la producción de materias primas, siendo el territorio una condición para el capital global como lo muestran la historia de los cambios que se dieran en él, los conflictos generados por la captación de renta diferencial, y la expulsión de una fracción importante de productores considerados no viables en la nueva agricultura de mercado. Como indica Harvey, “la territorialización es finalmente resultados de luchas políticas y de las decisiones tomadas en un contexto de decisiones económicas políticas y tecnológicas” (Harvey, 2007:96).

En esta línea, Linck analiza el concepto de territorio y el de patrimonio, asimilando “el territorio a un patrimonio localizado”. Su postura está referida a la concepción de ambos como “recursos” a través de los cuales se producen tanto valores de cambio como relaciones sociales. Ambos estructuran, según el autor, las identidades locales (Linck, 2010:15).

La historia del territorio nos lleva, sin embargo, a teorizar la construcción intergeneracional de las identidades locales, las representaciones colectivas acerca de las transformaciones y las desigualdades sociales, producidas en el espacio local a partir de los cambios mencionados en la construcción local-global. En este sentido, la dinámica de la agencia social da lugar a la expresión de conflictos que se producen como resultado de las contradicciones generadas por la expropiación del territorio para la producción de mercancías y la distribución desigual de la riqueza generada.

Es de singular importancia en este estudio la presencia de un territorio apto para la producción de materias primas. No es un dato menor la condición geográfica del territorio que, por la calidad de sus recursos naturales, permite la captación de renta diferencial. Condición que despierta competencia por el recurso territorial, que genera exclusión y una fuerte polarización social con respecto a los que quedan incluidos en el control de los recursos disponibles.

En el hábitat de la urbe local-global, la discusión está en cuáles son los bienes colectivos y de qué manera se pueden preservar, si estos

bienes colectivos entran en el proceso de mercantilización, cuya manera de uso perjudica la vida, la salud y el capital social de los pobladores, que no constituyen el polo de poder y no disponen de la propiedad de un espacio.

En este sentido, el capital global -por su esencia- circula por el territorio sin afianzar, establecer, permanecer o construir infraestructuras que consoliden la perspectiva de la localidad para afianzarse y desarrollar las capacidades de su población. La mercancía se independiza del lugar, solo circula por él, su razón de ser es el mercado. Las tramas sociales sufren procesos de descomposición al perderse la apropiación colectiva del espacio público local generando también, como en las grandes ciudades industriales, una población sin espacio, en su trastienda.

Consideraciones acerca de la presentación de la información

Los resultados del relevamiento de información de las localidades seleccionadas para la realización de la muestra, han sido clasificados por la ubicación de la población en el espacio geográfico. Esta organización permite la comprensión del efecto que la posición en el territorio tiene en la conformación, tanto de la infraestructura económica como sobre las relaciones sociales que se establecen con su entorno.²

Se seleccionan para esta presentación algunos de los ítems de la encuesta de población, con el objeto de caracterizar ciertos aspectos de las transformaciones que se dieran en las mismas, desde la opinión de la población residente en ambos grupos de localidades, complementadas por las obtenidas en las entrevistas en profundidad.

2 El **Grupo I** “localidades principalmente asiento de la producción” o “localidades-puerto”; está constituido por las localidades de General Lagos, Arroyo Seco, Alvear y Timbúes y el **Grupo II** “localidades principalmente asiento de la producción de materias primas” distribuidas a lo largo del corredor agrícola o “localidades-gestión” por las localidades de Las Parejas, Las Rosas, San Genaro y Cañada de Gómez. Para la realización del relevamiento mediante encuestas, se utiliza el muestreo estratificado con asignación proporcional al tamaño de cada estrato en función de la población económicamente activa, utilizando como base la información provista por el Censo Nacional de Población 2010. El tamaño de la muestra obtenida es de 250 encuestas a realizar: el 37,6% en las localidades del Grupo I y el porcentaje restante en las del Grupo II. Se realizaron también entrevistas a informantes clave que complementaron la información obtenida en el muestreo.

Caracterización de las localidades agrarias

Con respecto al origen y concepción actual de las localidades en las que habitan, como así también las relacionadas a la forma de sociabilidad, la mayoría de los encuestados (90%) considera que éstas se originaron vinculadas al sector agropecuario, cuyos primeros habitantes fueron colonos dedicados a esta actividad.

La mayor parte de los que consideran que el origen no es agrario (10%), lo fundamentan en el hecho de que siempre hubo industrias y comercios (ver Anexo Tabla I).

Si bien manifiestan estas opiniones acerca de su origen, es interesante que los encuestados del Grupo II consideren que el sector agropecuario dinamiza la economía del lugar, no sólo por la producción de materias primas, sino también porque muchas de las industrias existentes dependen del campo, por tanto consideran que siguen siendo localidades rurales.

La percepción cambia relativamente en el Grupo I en el cual, la mitad de la población considera que la localidad ha perdido actualmente su característica de rural. Los encuestados de ambos grupos que mantienen esta última opinión destacan el impulso de la industrialización y la importancia del comercio y los servicios (ver anexo Tabla II).

Las localidades en su conjunto han sufrido procesos de urbanización creciente, y se puede inferir que hay en sus respuestas una aceptación de la imbricación rural-urbana en el perfil con que las definen.

Más allá de la visión que jerarquiza la importancia de la agricultura, la huella de lo rural, su ritmo y la escala local, promueven un sentido de comunidad que se expresa en las opiniones vertidas frente a la pregunta *“por qué deciden vivir en esas localidades”*. Las tres razones principalmente esgrimidas son: porque allí nació y vive su familia, por seguridad y tranquilidad y porque se dan condiciones que le permiten vivir mejor. En términos económicos, se señala que la vida en la localidad, brinda mejores oportunidades. Estas consideraciones son más relevantes para los encuestados del Grupo II.

La mayor parte de la población, cercana al 80% en los dos grupos, expresa que prefiere vivir en esa localidad y no en otro lugar:

“Elijo vivir aquí, de turismo me voy a otros lados, la tranquilidad es otra cosa, los chicos van en bicicleta por la calle, van solos a la escuela, en Buenos Aires si tenés que tomar un café tenés que dejar el auto a 3 cuadras, acá no” (Entrevista Empresario industrial).

“Nací acá, no me fui nunca del pueblo, ni siquiera a otra localidad. Hace 31 años que vivo acá. Sí, voy y vengo por cuestiones laborales, viajo, pero siempre sentí la necesidad de regresar al pueblo...la posibilidad de levantarse acá, a las siete y media, ocho de la mañana, comenzás el día de una manera distinta. Salís de tu casa, te saludás con todos, te olvidas de cerrar la puerta de tu casa, no hay problemas. Circulas con el auto por donde sea, estacionas sin problemas. Los tiempos son otros, me parece...” (Entrevista Empresario agroindustrial).

En estos pueblos, encontramos un espacio para la comunidad que valoriza las relaciones sociales cotidianas y prácticas culturales entre sus vecinos. Pero, el crecimiento de la economía y la desigual distribución de la riqueza han fragmentado los lazos sociales de la comunidad.

La existencia de actores sociales fácilmente reconocibles, vinculados al negocio de la producción y comercialización, deja abierta una brecha social y una división creciente de la sociedad local que queda reflejada en palabras de un funcionario de Las Rosas:

“existe un nuevo rico vinculado a la producción agrícola que trabaja dos veces al mes, tiene dos autos y una 4x4, una casa enorme en la que prácticamente no está, consume en Rosario y no deja nada a la comunidad”.

Este *“no dejar nada a la comunidad”* está referido a una falta de compromiso en emprendimiento locales. Por otra parte, algunas instancias de sociabilidad tales como el club, lugar de encuentro y recreación intra e inter generacional, ya no tienen ese atributo. En este caso, funciona sólo a nivel de los jóvenes que allí concurren a realizar actividades deportivas.

Los entrevistados indican que “se necesitaría un compromiso más comunitario”, existe una “falta de participación de la gente en todos los niveles, también falta de compromiso”, “el problema principal es la integración o sociabilidad de la población” y, finalmente, “el gran problema es el individualismo, el cambio de cultura, de mentalidad que se acentúa cada vez más” (entrevistados Grupo II).

El crecimiento de la agricultura en la región no tiene, a nivel local, fuerza suficiente para generar desarrollo y fuente de empleo para la mayor parte de la población en ella radicada. Complementado esas opiniones y aunque no lo expresan cuando caracterizan el lugar, el 36 % declara que algún miembro de la familia migró, se nombran principalmente hijos y hermanos (ver Anexo Tabla III). Los motivos de emigración difieren en su importancia para los dos grupos. El Grupo I

señala en primer lugar trabajo, en segundo casamiento y en tercer lugar estudio. En tanto en el Grupo II los motivos son trabajo, estudio, casamiento, según el orden. Esta diferencia en las respuestas, aunque los motivos sean los mismos, están dadas en la oportunidad que ofrece el grupo más conectado al Gran Rosario que brinda mayores posibilidades de trabajo y oferta educativa y posibilita seguir residiendo sin migrar.

A su vez, el 94 % de la muestra considera que también hay migración de otras localidades hacia las localidades en las que viven. Del total de las menciones el 70 % dice que provienen de lugares cercanos, otras localidades y ciudades de la provincia de Santa Fe.

Sostienen que la mayoría son asalariados urbanos y dentro de este grupo el mayor porcentaje lo constituyen los asalariados industriales y los empleados de la construcción, luego mencionan a los que realizan trabajos rurales y finalmente, una minoría de empresarios industriales, comerciantes y de productores agropecuarios.

Estas menciones tienen articulación con el apartado siguiente.

La viabilidad del desarrollo de las localidades impulsado por el crecimiento de la agricultura

En la Tabla IV se identifican las cuestiones que incrementarían el nivel de vida y bienestar local. La mayor parte de los encuestados manifiestan que si bien la localidad brinda oportunidades para vivir, es necesario, en primer lugar, aumentar la oferta de trabajo. Esta respuesta está vinculada a dos cuestiones, por un lado la apertura de más fuentes laborales y por otro la inestabilidad que genera en algunas localidades la dependencia de las empresas de la economía del campo.

La segunda mención en importancia es mejorar la oferta educativa. Aquí se presentan varios aspectos. Las localidades brindan una cobertura importante en la enseñanza primaria y secundaria, tanto pública como privada, con oferta de niveles terciarios con formación ocupacional y profesional. En su conjunto el 35% de la población encuestada manifiesta tener educación primaria, el 46% educación secundaria y un 11% terciaria. La población con educación universitaria asciende a un 7.5%. Estas tendencias dan cuenta de una población capacitada para un mercado de trabajo, que cada vez más, selecciona mano de obra calificada. Buena parte del reclamo para mejorar la educación, se relaciona con la necesidad de escuelas de oficio y asentamiento de niveles de enseñanza superior, para reducir en ciertas familias la migración por estudio.

La tercera mención es reducir la contaminación ambiental, uno de los ítems de mayor conflicto ante los cambios que se dieran entre la agricultura y la forma de vida de los pobladores.

Por último, la planificación del transporte y el tránsito vehicular. Esta opinión está relacionada tanto al transporte de la gente que vive en la localidad como al flujo de camiones en épocas de cosecha.

Con relación al servicio de salud existe una clara diferencia entre las localidades del Grupo I y del Grupo II dado que en el primero, la mayor parte de los encuestados, 92%, manifiesta atenderse en Rosario. En tanto, el 60 % de los encuestados del Grupo II afirman atenderse en su localidad o localidades vecinas. Entre el 50 y 60% –con independencia de utilizar los servicios de la salud pública, obra social y/o prepagas- se manifiestan conformes, calificando de “buena” la prestación recibida.

Los informantes calificados describen en general a la infraestructura de salud como básica con deficiencias en las prestaciones de alta complejidad (terapia intensiva, por ejemplo) y ausencia de servicios de emergencias.

Sólo Cañada de Gómez cuenta con un hospital regional con alta complejidad donde convergen grupos sociales locales y zonales. En Las Parejas están en pleno proceso de construcción de un hospital regional, pero el informante señala “que no puede terminarse por falta de fondos, que debe girar el gobierno provincial de signo diferente al del municipio, por lo que a veces los proyectos tardan más en realizarse” (entrevistado Grupo II).

La consolidación de la economía de mercado en el sistema agroalimentario a nivel mundial intensifica el incremento de la producción de las materias primas en el territorio, siendo el cultivo líder el de soja, que da lugar a un aumento de los ingresos empresariales del campo y las industrias procesadoras en su conjunto. El crecimiento de la economía y los flujos de población desde y hacia las áreas rurales, acelera el proceso de urbanización y consecuentemente, un aumento de la demanda de servicios. Esto puede observarse en las opiniones vertidas en las encuestas. Éstas dan lugar a inferir que tanto la inversión pública como privada son deficitarias en la provisión de una infraestructura que acompañe el crecimiento de la producción. Opinan que si bien la agricultura ha crecido enormemente y junto con ella los ingresos de los productores y empresarios, queda poco en la localidad. Las obras que mejoren el nivel de vida como el conjunto de servicios que hacen a la salud del ambiente, se han modificado poco.

La ocupación del territorio agrícola, tuvo como correlato la reducción del área de cultivo destinado a la alimentación local, hortalizas, frutas, cereales y carnes rojas. El 54 % de los encuestados afirma que el costo de la alimentación es más alto que en las grandes ciudades.

En el Grupo II esa percepción asciende al 61 %. En las localidades agrarias tradicionalmente no se desarrollaron cordones hortícolas ni granjas en sus alrededores, esta característica se reitera en las localidades estudiadas con excepción de Arroyo Seco, en cuyo espacio rural la horticultura destinada al abastecimiento de Rosario, tuvo en otras épocas igual o mayor importancia que los cultivos extensivos. Existía una producción para el consumo de las familias y abastecimiento a mercados locales, el traslado del lugar de residencia de los productores y las pautas propias de la traza urbana limitaron aún más la producción de alimentos frescos para la población. Esto se refleja en el siguiente testimonio:

“Está prohibido producir gallinas y conejos por el olor, los vecinos se quejan y con relación a las quintas, los cultivos necesitan riego constante y tenemos medidor de agua, cada gota de agua que usas te la cobran [...]” (Entrevistada Grupo II).

Un dato relevante es aportado por un estudio realizado por la Municipalidad de una de las localidades del Grupo II que dio cuenta que, en el año 2009, la población consumió alimentos no producidos en el lugar por un valor de \$38.000.000.³ Muchas son las interpretaciones que pueden darse a esta cifra: algunas de ellas han sido esbozadas más arriba en el texto pero, habría que añadir a éstas, la fuerte reducción de pequeños productores aledaños a los pueblos y que hoy residen en éstos después de poner en alquiler sus campos, ocupados generalmente por el cultivo de soja. La falta de políticas para la pequeña producción familiar del campo favoreció también el desabastecimiento local.

Al incremento de los costos de vida, los encuestados añaden el de la vivienda. Si bien el 74 % de los encuestados de ambos grupos de localidades dicen ser propietarios de las viviendas que habitan, la mayoría, el 70%, opina que actualmente es difícil acceder a la vivienda propia (ver Anexo Tabla V).

“Con la rentabilidad del sector agropecuario el mercado inmobiliario agarró una dimensión muy complicada. Hoy un empleado común no puede llegar siquiera a comprarse un terreno ¿por

³ Estudio realizado por la Municipalidad de la ciudad de San Genaro (localidad Grupo II) en el marco del Pacto Territorial San Genaro Para el Desarrollo Regional.

qué? Porque un terrenito cualquiera cuesta 22.000 dólares” (funcionario municipal Grupo II).

Esta perspectiva se reafirma en la Tabla VI cuando el 42 % de los encuestados ubican en primer lugar a los productores agropecuarios, como los que tienen mayores posibilidades de comprar una vivienda. La extraordinaria valoración del territorio se expresa de igual forma en el mercado de alquileres (ver Anexo Tabla VII):

“[...] También los alquileres se fueron a las nubes porque compraron casas, las han tirado y hecho nuevas. Los productores, por no tener necesidad del alquiler para vivir, dicen: Bueno yo invertí un montón y ahora pido \$2.000 (de alquiler). Y antes la casa valía \$1.000 y ahora te piden \$2.000. Y si no los tenés, la dejo cerrada antes de que se arruinen (...)” (funcionario municipal Grupo II).

El 58 % del total de los encuestados piensa que los cambios que se dieron en la producción agropecuaria en los últimos diez años no se ven reflejados en obras que benefician a la comunidad. Este porcentaje es similar para los dos grupos de localidades.

Estiman que, la rentabilidad del sector se volcó principalmente a la construcción de viviendas y -desde esta perspectiva- puede apreciarse un mayor movimiento en el comercio y los servicios. Sin embargo, como se señaló precedentemente la valorización del territorio impactó en alzas en los precios de los bienes inmobiliarios. Por otra parte sólo el 7 % de los encuestados cree que el crecimiento agrícola incrementó los empleos (ver Anexo Tabla VIII).

Convivencia y conflictos. Las transformaciones en la sociabilidad local

Las opiniones dan cuenta que existe en la población cada vez mayor conciencia de la contradicción entre el dinamismo que la agricultura le impone a las localidades y la problemática de vida de los habitantes. En forma directa tiene relación con un ambiente saludable para todos. La gestión de la agricultura en las áreas urbanas ha provocado alteraciones en la vida cotidiana y contaminación ambiental con secuelas para la salud. El 58% de los encuestados en el Grupo I expresa que hay conflictos en la localidad, la misma mención baja al 33% en el Grupo II.

Entre los encuestados del Grupo II, la contaminación por aplicación de agroquímicos es mencionada como conflicto por el 54% de los

encuestados. En tanto en el Grupo I, posee el 24% de las menciones. Nombran también, aunque en menor proporción, la instalación de plantas de silo y de secadoras de granos industriales.

En cambio, el principal conflicto señalado en los encuestados del Grupo I (53%), es la circulación de los camiones de cosecha hacia las procesadoras de aceite y plantas de biodiesel y la descarga en el puerto. Los conflictos ocasionados por el uso del espacio público por las empresas, genera caos en las localidades, interrumpiendo el flujo de vehículos, ocupando las calles, banquetas y espacios verdes locales.

La población asiste a este proceso de profundos cambios con expectativas y percepciones diferentes. Algunos grupos de personas, directamente involucradas en los perjuicios, reclaman por la falta de disponibilidad del espacio público y por el aumento de la contaminación ambiental urbana y rural.

La extensión del área de producción, que ha llegado a ocupar inclusive las banquetas con cultivo de soja, fue una de las primeras acciones que diluyó tempranamente los límites entre las zonas urbanizadas y las rurales. Recientemente, la provincia de Santa Fe ha elaborado una reglamentación para prohibir la utilización de las banquetas con ese fin. Por otro lado, la población de las localidades extiende sus límites urbanos cada vez más, tocando el fin de la urbanización las primeras líneas de cultivo, a esto se añaden los loteos permitidos por algunas autoridades en el área rural, en los cuales se organizan barrios que posteriormente se habitan con gente de la ciudad.

La falta de políticas en las formas de apropiación del territorio, la conquista del mismo bajo distintas modalidades para extender el cultivo de soja y la ausencia de planificación en el área urbana, derivaron en los conflictos que hoy tienen vigencia, en mayor o menor proporción, en las diferentes localidades. La resolución de los mismos encuentra obstáculos de distinto tipo pero uno de los mayores es la gran valorización del territorio a partir de la alta rentabilidad del cultivo de soja, motorizado por la continua y alta demanda de tierras de los grupos económicos y la demanda de materia prima de las grandes compañías multinacionales.

Infraestructura económica y conflicto en las localidades-gestión y las localidades-puerto

Desde la década de 1970 las localidades-puerto han sufrido un fuerte proceso de urbanización que, como consecuencia, ha reducido el

área de producción agropecuaria. La población urbana crece rápida e íntimamente conectada a la actividad industrial y comercial.

El 74% de las exportaciones argentinas de granos, harinas proteicas y aceites se realiza a través de los puertos del Gran Rosario, situados sobre el Río Paraná, abarcando 80 km. de extensión. Ya en el año 2007 se exportaron, a través de sus 20 terminales, más de 60 millones de toneladas de granos y subproductos (especialmente aceites y harinas proteicas). Los tres grandes complejos portuarios del área poseen terminales privadas. Su mayor crecimiento fue en los años de 1990, década en que se permitió a las empresas privadas construir, administrar y operar instalaciones de uso público y privado. Están asentadas a lo largo del complejo: Dreyfus, AGD Bunge, Cargill, Noble, Nidera, Toepfer, ACA y Vicentin. El 70% de la capacidad de almacenamiento se concentra en las cuatro primeras empresas. El Puerto Rosario es el único de propiedad estatal (Questa *et al.*, 2009).

La mayoría de las terminales cuenta con una planta procesadora de oleaginosos. El puerto es el paisaje físico que conecta la producción con los mercados externos y cuya fisonomía está consustanciada con la economía de concentración del capital internacional.

Por otro lado, el espacio que conecta las *localidades gestión* con el puerto es un largo corredor de redes viales, tanto autopistas como redes ferroviarias y también fluviales, para el transporte en el tiempo más corto posible, de toneladas de granos.

Este espacio es público, privatizada, en parte, su administración en la década de 1990. A través de aquellos se transporta la mayor riqueza generada en forma privada. La mayor parte de los caminos son el espacio público que las empresas utilizan para el traslado de la producción desde los campos de cultivo. Estas redes viales terminan en las localidades-puerto afectando la forma de sociabilidad de sus habitantes sobre todo en las épocas de comercialización de las cosechas. Uno de los intendentes entrevistados opina que, “la Municipalidad debiera construir para evitar el caos una playa municipal para los camiones”, otros “que en realidad las mismas empresas debieran financiarlas obligatoriamente” (funcionarios municipales Grupo I). El problema es quién se los impone.

El paisaje físico y social de las localidades-puerto es contrastante. En general quedan encerradas entre el puerto y las redes viales, generando conflictos cada vez más importantes entre sus habitantes y los actores incluidos en el proceso de producción y comercialización. También los que están a cargo del transporte entran en conflicto. La reducción

de los costos del proceso, la obtención de una renta de posición, y la búsqueda de acumulación, inciden para reducir cada vez más el tiempo para llegar a los mercados de consumo, superando los obstáculos espaciales, haciendo la vida de las localidades in-sustentables en el período. La zona urbana estaba originalmente diseñada en función de una economía diversificada y una producción que dependía de tecnologías y trabajo humano, con niveles de producción mucho más reducidos que los actuales. La organización local, desde la producción a la comercialización, transcurría en un espacio-tiempo-diferente, respetando formas de sociabilidad tradicionales y cercanas a los estilos de vida rural.

Algunas empresas han quedado dentro de la trama urbana de las localidades como es el caso de la Asociación de Cooperativas Argentinas,⁴ por lo que el conflicto con la sociedad local es permanente. Como una estrategia para bajar la conflictividad social se buscan paliativos a través de la contratación de barrenderos privados, instalación de lomos de burros, aspersores del polvo provocado por el embarque del grano, entre otras.

El enorme incremento del volumen físico de la producción agropecuaria, obliga a las empresas a expandirse, ocupando cada vez más espacio local en función de sus actividades globales. Para ello no dudan en utilizar estrategias legales. Tal es el caso de una aceitera que busca apropiarse de lotes ocupados por las viviendas de los vecinos. “Según el escrito presentado al Concejo Municipal el proyecto de la aceitera es ampliar su complejo industrial y puerto de embarque anexando un muelle para la carga de líquidos, aceite y biodiesel a buques”. Como primer paso para su concreción pidió al Concejo Municipal cambiar la categorización del área en donde harían las obras, actualmente clasificadas como residenciales o suburbanas. Como además, considera necesario para que este nuevo muelle sea operativo contar con la ribera y espejo de agua que son actualmente propiedad fiscal, planteó a la Municipalidad dos opciones: la adquisición de los terrenos y el espejo de agua, o la concesión de dicho terreno por un período no menor a treinta años, mediante el pago de un canon a determinarse.

Su fundamentación pública es que “esta re-zonificación facilitará la proyección de mayores inversiones futuras y la radicación de otros emprendimientos industriales, comerciales o de servicio”. Nuevamente esta proyección hacia el futuro justifica la defensa de los intereses de las empresas por sobre la población.

4 Única empresa portuaria que accedió a una entrevista.

A pesar que los concejales expresaron que no tratarían con ligereza el tema dado que involucraba a numerosos vecinos, se resolvió el conflicto a favor de la empresa aceitera. La Municipalidad aprobó por unanimidad el fallo a pesar que -según las crónicas periodísticas- “unas dos mil familias de cuatro barrios de la localidad resisten la instalación y la ampliación de las plantas”. Los habitantes han manifestado su malestar, afirman que:

“la contaminación es de todo tipo, empezando por el polvillo que tenemos que respirar todos los días porque pasan alrededor de 1500 camiones por la calle de ripio. Además, los camioneros arrojan botellas con orina y hay mucha prostitución en la zona, con todo lo que ello implica” [...] “Hay ruidos molestos y constantes de las maquinarias que utilizan, y los productos con los que procesan la materia prima son contaminantes, y los vecinos los respiran a diario” (Diario Página 12).⁵

Según el testimonio de otro vecino, a partir de la ampliación de las plantas aceiteras, circularían por la zona “unos 15 mil camiones”, cuando “por ley, las empresas tienen permiso de procesar la carga de mil camiones diariamente” (Diario Página 12).⁶

Los conflictos por la contaminación son señalados no sólo por las actividades de las empresas exportadoras, también la producción agraria genera protestas por la utilización de agroquímicos que afectan al resto de la población.

Algunas localidades están planificando los llamados cordones ecológicos libres de fumigación. Esto también genera complicaciones con los propietarios de campo que, en la mayoría de los casos se niegan a ceder parte de sus derechos: “ah... eso es gravísimo porque te prohíben directamente que sembrés soja al lado del pueblo”.

La década de 1990 determinó una matriz económica caracterizada por la flexibilización del empleo y el aumento del desempleo. Los puertos privados, aceiteras y plantas de biodiesel poseen una infraestructura tecnológica que incrementa la productividad del trabajo y reduce la necesidad de trabajadores. La característica predominante es una organización que desconoce las condiciones tradicionales de trabajo. La flexibilización laboral habilita dos turnos de 12 horas distribuidas

5 Panzerini, L. “Tres barrios contra una ampliación”. Diario *Página 12*, Suplemento Rosario 12. Rosario, 7 de abril, 2010.

6 Panzerini, L. “Tres barrios contra una ampliación”. Diario *Página 12*, Suplemento Rosario 12. Rosario, 7 de abril, 2010.

en tres días de trabajo diurno y dos nocturnos en rotación, para los trabajadores de planta permanente.

La comercialización incorpora un importante número de trabajadores que enfrentan condiciones de alta precariedad en el trabajo, son los trabajadores del transporte, los “camioneros”. Las crónicas periódicas y las entrevistas realizadas permiten reseñarlas: permanecen días dentro del vehículo cargado de granos a la espera de un turno de embarque. Las playas de camiones se constituyen en un hábitat sin más infraestructura que un espacio abierto que permite estacionar el vehículo pero no repara en las necesidades de quienes lo conducen.

La ilegal práctica de fumigación del cereal en los camiones está relacionada a la utilización de los mismos como silos móviles. Según denuncias de la Federación Argentina del Transporte Automotor de Cargas, el hecho de perder el turno de embarque -que sucede si el camionero no se encuentra en su camión en el momento que le ceden el paso- supone volver al inicio de la espera. Esta imposición conduce a que los camioneros vivan y duerman en sus vehículos y playas de embarque durante días. En general los problemas se producen cuando se realizan fumigaciones estando los chóferes en los camiones, lo que ha ocasionado casos de muerte por intoxicación.

“[...] a veces un cargador o un destinatario de los granos por ahorrarse 100 o 200 pesos fumiga sobre el camión cuando lo correcto es que se haga en planta de silo o en cinta en ocasión de la descarga” (entrevistado Grupo I).

La actividad de las empresas satélites, prestadoras de servicio a las empresas multinacionales ocupa una fracción importante de trabajadores vinculados a las circunstancias del aumento de la actividad portuaria.

Comparando con la situación de la década de 1990, algunos entrevistados ven en la radicación del capital global la posibilidad de una actividad económica que genera más empleo y que esto “es un beneficio que compensa los perjuicios que trae a la comunidad”.

Se señalan como beneficios la contratación de trabajo directo y la generación de empresas satélites. Un vocero de una exportadora afirma que “se entiende que esto molesta pero es necesario para que los pobladores tengan trabajo ya sea en la empresa o las PyMES en las que tercerizan trabajos”.

Algunos entrevistados -relacionados con el comercio- plantean que el movimiento que originan las empresas resulta de beneficio para

la localidad porque mueven mucha riqueza, y aunque no den mucho trabajo y el grueso se gire al exterior, “*siempre algo dejan*”.

En las denominadas localidades del Grupo II, se encuentra la radicación de empresas relacionadas con la provisión de insumos y maquinaria agrícola, soporte tecnológico del modelo de producción de *commodities*, comercialización local –incluidos los acopios– como así también empresas no ligadas al campo. Las localidades que integran este grupo tienen distinto nivel de relevancia en términos de población y actividades económicas que en ella se desarrollan, conjuntamente con actividades que dependen de la actividad agropecuaria.

Los entrevistados en las cuatro localidades-gestión seleccionadas responden a una historia agraria común, con particularidades generadas por distintas formas de desarrollo económico de su infraestructura.

Cañada de Gómez es la única ciudad que muestra un desarrollo industrial sin relación directa con la producción agropecuaria. Aquí, la actividad económica está diversificada y se destaca la industria del mueble. Además de la producción industrial y agropecuaria, un 33% de la población se emplea en el sector comercio. En 2007/ 08 la localidad tuvo una condición de pleno empleo “*la gente estaba buscando y consiguiendo empleo*”. Uno de los funcionarios entrevistados indicó que la actual gestión se encontró con un “núcleo de industrias en el medio de la ciudad”. En el 2005/ 06, se comenzó a lotear para ordenar el Parque Industrial, hoy existen 40 hectáreas ya vendidas en distintas etapas. Se emplazarán 22 industrias de las cuales sólo 3 están vinculadas al sector agropecuario.

Por su parte, en Cañada de Gómez los acopios están al margen de la ciudad, si en la actualidad quisieran instalarse empresas de acopio, no habría lugar disponible. Los camiones no ingresan al casco urbano, cargan en autopista y continúan la marcha. De este modo, como indica un funcionario local “No afectan la vida cotidiana”. El desafío que su gestión se plantea es poder organizar un área de servicios urbanos en los espacios de circulación vehicular, para reducir, entre otros, los problemas de contaminación urbana en el futuro.

En Las Parejas la producción industrial avanza a partir de la 2ª Guerra Mundial cuando se cierra la importación de maquinarias y equipos para el trabajo en el campo, por lo que algunos productores agropecuarios se radican en el pueblo para instalar talleres de reparación mecánica y fabricar algunos implementos para la labranza. Hacia 1961 se conocía a Las Parejas como la población más industrializada del país con relación al número de habitantes. Si bien está dedicada mayormente

te a la producción de maquinaria agrícola, se ha diversificado y según datos de la Municipalidad

“cuenta con 199 establecimientos PyME, que ocupan 2304 empleados metalúrgicos, en un parque industrial de 150 hectáreas. El sector de empresas PyMEs correspondiente al Sector de Fabricación de Máquinas Agrícolas y Agropartes (empresas productoras de partes y piezas ya sean fundidas, forjadas, por corte o por mecanizado de materiales metálicos y no metálicos) se han concentrado formando un cluster ubicado en la Región Centro, empleando a unas 60.000 personas en forma directa e indirecta” (página web de la Municipalidad de Las Parejas).

La magnitud de esto se evidencia en la existencia de un Consorcio de Exportación de Maquinaria Agrícola “Las Parejas al Mundo”, constituido por un grupo de nueve empresas locales que exportan maquinarias agrícolas y agropartes a diversos países.

Las Rosas, es una localidad que también ha ido desarrollando su potencial fabril vinculado a las maquinarias agrícolas y con menor importancia a la industria del plástico y del mueble. Esto ha modificado progresivamente su estructura productiva, muchos de los entrevistados mencionan la vigencia de una “ciudad industrial” con un fuerte componente metalúrgico de alrededor de 40 empresas y dos cooperativas vinculadas directamente con lo agrícola: AFA y ACA. El sector industrial garantiza empleo a alrededor de 700 personas que residen en Las Rosas. Es interesante destacar que las empresas más importantes de esta estructura son tres de capitales puramente locales y con incidencia global: Pla, Tedeschi y Vulcano. Uno de los entrevistados señalaba esta cualidad de los capitales y la contraponía en referencia a la localidad vecina Las Parejas, autodenominada la capital agroindustrial de la provincia: “la clave en la historia de Las Rosas es precisamente la historia reciente en términos de empresas familiares con intención de agregar valor”; donde el Municipio opera apuntalando ese incipiente desarrollo industrial local.

Finalmente, San Genaro es una localidad que depende en forma predominante de la producción agrícola-ganadera, sólo acompañada por el comercio. No posee un desarrollo industrial apreciable, en gran medida debido a la ausencia de gas natural, insumo imprescindible para la radicación de esta actividad; sólo existen una fábrica metalúrgica y dos industrias del plástico para metalmecánica -también de Las Parejas- y contenedores de basura. Una importante fuente de empleo son los camiones que se usan para el transporte de la producción agrícola, luego

hay otros trabajos precarios y eventuales vinculados mayormente a la construcción en crecimiento. Las instituciones públicas y los dos clubes son mencionados como empleadores relevantes.

El Estado local y su alcance

El Estado local tiene un alcance, en algún punto, limitado a sus capacidades administrativas y políticas o de vinculación con otros actores. De esta forma, podemos contar las capacidades financieras, es decir, los recursos genuinos que se producen a nivel local y aquellos que se participan. En segundo lugar, las administrativas, vinculadas con las capacidades de gestionar -o no- determinadas problemáticas de acuerdo a los recursos humanos con los que se cuenta, los tipos de burocracias y su reglamentación propia y aquella que se define a nivel macro en relación a las leyes nacionales y provinciales. Finalmente, las capacidades políticas en las que se puede ver la presencia e incidencia de la sociedad civil a partir de su capacidad de movilizarse, donde opera su agencia social de cara al accionar del Estado.

Dentro de la trama productiva de la agro-exportación, los Estados locales han “negociado” su injerencia como organizadores de las relaciones sociales ante las transformaciones acaecidas por el exponencial crecimiento de la riqueza agropecuaria, encontrándose diferencias en función de la gestión política del gobierno y de la movilización de la población.

La lógica de la comunidad hace que todo aquello vinculado con las necesidades inmediatas para la vida cotidiana sea reclamado al *único* Estado *visible*, al gobernante que se reconoce y se cruza en la calle, aún cuando la captación del excedente de la principal fuente de riqueza no necesariamente pueda ser realizada y utilizada en esta instancia, condicionando fuertemente sus posibilidades. Las opciones de gestión local de las problemáticas que hacen a las condiciones estructurales para la vida social se encuentran reducidas.

En este contexto, el mayor desafío del poder político es organizar el hábitat local frente a actividades impuestas por el capital global que influyen sobre el mundo de vida del resto de la población. Para la administración política, el asentamiento de este capital en el ámbito local no es difícil sino imposible de controlar.

El capital se expande construyendo sobre el espacio público su propio espacio que involucra todas las actividades conectadas al embarque para el mercado de las cosechas.

“...en esa época se instalaron, pusieron sus puertos (las empresas transnacionales), invirtieron 100 millones de dólares en cada uno de ellos [...] y no procuraron ningún camino, ni una playa de estacionamiento, les importó poco a quienes molestaran y a quienes no. Nosotros este drama lo venimos padeciendo desde hace más de 15 años con los agravantes que, con las nuevas tecnologías, las cosechas son cada vez mayores y el ferrocarril no funciona como medio de transporte y entonces los camiones cada vez son más...” (Intendente de localidad Grupo I).⁷

La comunicación de estas empresas con los habitantes de la localidad es prácticamente nula. Nadie conoce lo que opinan ni lo que pasa. No dan entrevistas, el acceso a las mismas está restringido y fuertemente controlado. Cuando se demanda información sobre problemas que sufre la comunidad, no responden.

En el Grupo I, los intendentes de las *localidades-puerto* expresan la conflictividad existente. Denotan

“la demanda que existe para el erario público de toda aquella infraestructura y servicios necesarios para el movimiento de la mercadería, así como la falta de correlato en la distribución de las ganancias generadas.”

Un ejemplo es “la dificultad para efectivizar el cobro de los de impuestos municipales a las empresas, cuyo monto es insignificante con relación al volumen facturado anualmente, aún cuando esta recaudación resulte fundamental para poder llevar adelante las obligaciones del Estado” (Intendente localidad Grupo I).

A partir de la época de cosecha los gobernantes expresan dificultad para garantizar la circulación habitual de ciudadano y de vehículos por la localidad, evitando el aislamiento. La dinámica de la cosecha obstaculiza el tránsito de personas, el arribo de los docentes y parte del alumnado a la zona urbana; la imposibilidad de trasladar enfermos a centros médicos regionales de mayor complejidad, entre otros inconvenientes.

Los gobernantes locales carecen de poder para controlar los flujos del capital global en la escala local y reclaman a las autoridades nacionales su participación en la resolución de estos problemas.

⁷ Declaraciones efectuadas en el programa Bloc de notas 14 de abril de 2010 Radio del Plata.

“[...] En 7 km de largo hay más de 8 puertos que meten 7000 camiones por día en época de cosecha y no se les ha exigido que pongan un peso para una ruta [...]. Yo creo que esto es absolutamente descabellado y nos tenemos que sentar a charlar con Nación, con Provincia, exigirles a los sres. empresarios de los puertos para que los caminos y la infraestructura que se deban desarrollar se desarrollen. Hay puertos como Toepfer y Nidera que no tienen playa de estacionamiento y piden cupo ilimitado entonces están usando el camión como silo y a la ruta y la autopista como estacionamiento virtual” (Intendente de localidad Grupo I).⁸

Sin embargo, el poder local actúa muchas veces satisfaciendo los reclamos de las empresas y ante los reclamos de la población expresan “[...] muchas veces, los vecinos sobredimensionan en cuestiones de medio ambiente” (Secretario de Medio Ambiente de la provincia de Santa Fe).⁹

Recorriendo el mapa de la infraestructura presente, se evidencia que lo invertido en capital social en el espacio colectivo se aleja cada vez más de las necesidades sentidas por la comunidad local y progresivamente se ubica en aquello que facilite las transformaciones geográficas al servicio del gran capital.

Las posibilidades de acción del gobierno local se ven restringidas por diferentes cuestiones que van desde las competencias jurisdiccionales hasta la existencia de un reconocimiento implícito a la gran “fuente de riqueza” que supone el sector agro-exportador.

La magnitud de poder del capital global explica porque muchos gobiernos locales no estén dispuestos a confrontar con sus intereses, por lo que la agenda política se arma en base a otras cuestiones que hacen a la vida de la sociedad. En Las Rosas, por ejemplo, se ha jerarquizado la necesidad de instalar un Centro Industrial y Comercial. Otro de los proyectos municipales es radicar en la localidad un Centro comercial a cielo abierto”, evitando así la fuga de los compradores locales y adelantándose a iniciativas que puedan provenir de fuera de la localidad. Una de las cuestiones que garantizaría el éxito de estas alternativas es el lugar estratégico que posee la localidad en el sur de Santa Fe, punto de encuentro de las rutas 34 y 185 y un buen sistema de comunicación. En

⁸ Declaraciones efectuadas en el programa Bloc de notas 14 de abril de 2010 Radio del Plata.

⁹ Declaraciones Secretario de Medio Ambiente provincial César Mackler, en Rosario 12 7/4/2010.

la lógica de este discurso, la circulación vehicular en exceso no resulta un problema sino una ventaja, y en última instancia, una oportunidad de expansión.

En las movilizaciones y las reuniones públicas realizadas en algunas localidades los vecinos expresan una clara percepción del daño que la radicación del capital global imprime a sus vidas cotidianas. A pesar de reconocer que –en numerosas ocasiones– la reglamentación de los gobiernos locales es más benevolente con el capital que con los pobladores, continúan solicitando que el Estado asuma la defensa de sus intereses y –en esta dirección– resista los efectos locales de la radicación del capital global, condición que Bonefled denomina “potencial de barbarie” (Bonefled, 2003). Se plantea la disyuntiva de si será posible modificar el malestar social, la distribución inequitativa de la riqueza generada, la ocupación privada de lo público, los efectos nocivos para la salud y la vida, apelando a las capacidades de los estados locales o será necesario partir desde otra perspectiva, considerando que, si se critica la transformación territorial impulsada por el capital global y los actores locales beneficiados, es ineludible también evaluar críticamente el rol del Estado.

Reflexiones preliminares

La información expuesta en este artículo es el resultado de una investigación que está en curso, razón por la cual se plantean sólo reflexiones acerca del material del que se dispone.

Se puede dar cuenta en esta fase de la investigación de la consolidación de un espacio urbano-rural en el cual se desarrolla toda la gestión de la agricultura, las actividades relacionadas a ellas, y aquellas otras surgidas de emprendimientos e iniciativas locales que proveen empleo.

También que las fuerzas económicas y políticas que se mueven en el territorio posibilitan la gran expansión de la agricultura, proporcionando a las economías locales una dinámica que otorga a sus habitantes posibilidades de vida, derivadas mayormente del consumo proveniente de los agentes sociales beneficiados con el crecimiento de la agricultura.

Si bien en las primeras entrevistas exploratorias, los informantes calificados aventuraron que “si el campo se mueve, se mueve toda la economía”, esta afirmación no se presenta como la opinión sobresaliente en la investigación realizada. La mayor parte de la población conside-

ra que los cambios que se dieron en la producción no se ven reflejados en modificaciones sustanciales en la comunidad, aunque generan una dinámica que mejora su vida en aspectos económicos.

Los pobladores encuentran perjuicios y beneficios en el movimiento generado por toda la actividad vinculada a la agricultura. Si bien valoran la reactivación de la economía local, encuentran que, por sobre todas las cosas, no se observa un mayor nivel de empleo, ni una política que capitalice la expansión actual a futuro y una redistribución del ingreso –para las clases no propietarias– de las grandes ganancias de la nueva burguesía agraria y las grandes empresas procesadoras de origen nacional y multinacional.

Las mayores críticas están focalizadas en el modelo de agricultura imperante, en la contaminación ambiental que provoca, en los problemas permanentes que genera en la comercialización de la cosecha y en la incapacidad gubernamental de planificación del territorio.

A diferencia de la organización del territorio por el capital internacional de fines del siglo XIX, el capital financiero que se instala casi un siglo después, no está interesado en organizar la infraestructura local. Deja claro que su posibilidad de acumulación está en el mercado mundial. Y en ese sentido se mueve de un espacio hacia otro, apropiándose de los recursos existentes. En el sentido de Harvey, privilegiando una “acumulación flexible”. Lo que necesita, a nivel local, es la provisión de materias primas. En el medio quedan las localidades urbano-rurales, soportes de la gestión de la producción y la comercialización. En la demanda de solución de los perjuicios que el capital global deja, buena parte de los cuales son provocados para disminuir los costos de sus operaciones, el único gobierno visible ante el cual elevar la protesta es para la población el gobierno local. Las Comunas y Municipios tienen condicionantes para gestionar el territorio, entre ellos la disponibilidad de recursos, las capacidades administrativas y las relaciones políticas con otras instancias del poder y con la sociedad civil misma.

Bibliografía

- Bonefled, Werner (2003). “La antiglobalización significa autodeterminación: el peligro del nacionalismo y del antisemitismo”. En *Revista Herramienta*, N° 23 Año VIII, Buenos Aires.
- Berger, John (2007). “Composición de lugar”. En *Boulevard central. Pensamiento Urbano*. Buenos Aires, Edhasa.

- Bonaudo, Marta y Sonzogni, Elida (2000). "Cuando disciplinar fue ocupar (Santa Fe, 1850-90)". En *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, N° 1, segundo semestre de 2000, Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata en World Wide Web: www.fahce.mundoagrario.unlp.edu.ar
- Cloquell, S. Propersi, P. Albanesi, R. (2010). "La ruralidad y sus desafíos. La integración urbano-rural en el marco de la agricultura globalizada". En www.alasru.org *Octavo Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*. Pernambuco, Brasil. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural
- Cloquell, S. Albanesi R. Propersi, P. Nogueira, M. E. et al (2009). "Nuevos desafíos de la integración urbano-rural en las localidades del sur de Santa Fe". Trabajo presentado en las *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios e Industriales*, FCE-UBA, Buenos Aires.
- Cloquell, S; Albanesi, R; Propersi, P; Preda, G; De Nicola, M. (2007). *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Rosario, Editorial Homo Sapiens.
- Gerchunoff, Pablo y Torre, Juan Carlos (1996). "La política de liberalización económica en la administración de Menem". En *Desarrollo Económico*, N° 143, vol. 36, Buenos Aires. Octubre-Diciembre.
- Harvey, David (2007a). *Espacios del capital*. Madrid, Ediciones Akal.
- Harvey, David (2007b). *Espacios de Esperanza*. Madrid, Ediciones Akal.
- Harvey, David (2007c). *El nuevo imperialismo*. Madrid, Ediciones Akal.
- Questa, T; López, R; Quagliani, A; Jones, R; Olivares, T (2009). "La exportación de granos y subproductos por los puertos del Gran Rosario". *Sextas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios e Industriales*, FCE-UBA, Buenos Aires.
- Link, Thierry (2006). "La economía y la política de la apropiación de los territorios". En Riella, Alberto (comp.). *Globalización, Desarrollo y territorios menos favorecidos*. Montevideo, Universidad de La República.
- Neffa, Julio (1998). *Modos de acumulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1890-1996). Una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación*, Buenos Aires, Eudeba.
- Nogueira, María Elena (2010). "Breves notas sobre el concepto régimen social de acumulación y su pertinencia actual". En *Pilquen*, N° 13. (Disponible en Internet).

- Nun, José (1987) "Vaivenes de un régimen social de acumulación en decadencia". En Nun, José y Portantiero, Juan Carlos (comp.). *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*. Buenos Aires, Punto Sur.
- Villareal, Juan (1985). "Los hilos sociales del poder". En Jozami, Eduardo, et al. *Crisis de la dictadura argentina. Política económica y cambio social (1976-1983)*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Sitio web oficial de la Municipalidad de las Rosas:
www.lasparejas.gob.ar
- Sitio web oficial de la Municipalidad de las Rosas:
www.lasrosas.gob.ar
- INDEC, Censos Nacionales de Población y Vivienda (CNPvV) 2001 y 2010.

Fuentes primarias

- Relevamiento estadístico Grupo de Estudios Agrarios (GEA-UNR) 2011.
- Entrevistas semiestructuradas y en profundidad a informantes clave de las localidades Grupo I y II:
- Camioneros en playas de estacionamiento
- Comerciantes exponentes en la Expo Puerto de Puerto San Martín.
- Directores, profesores y maestros de escuelas primarias y secundarias de las localidades
- Director Centro Económico
- Encargada de relaciones públicas de empresa portuaria
- Empleado en una gomería
- Ingeniera agrónoma técnica de INTA
- Micro-emprendedor carpintero exponente en la Expo Puerto de Puerto San Martín.
- Empresario de la industria del calzado.
- Empresario de la industria molinera
- Ex -productor cededor de tierras.
- Productor agropecuario y contratista de pulverización de agroquímicos.
- Intendentes de dos localidades
- Secretario de Gobierno de una localidad

Notas periodísticas consultadas

“Santa Fe recibe ola de inversiones de Cargill, Molinos, Vicentin y Afa por u\$s 330 millones” (2004) *Diario on line Urgente 24* consultado en www.urgente24.com

“Mucho más que daños colaterales. La muerte de un camionero en Nídera reactivó denuncias por el uso de agrotóxicos” (2010) *Diario Página 12* consultado en www.pagina12.com.ar

“Proyecto de ley para que deje de fumigarse el cereal sobre los camiones” (2010) *El Diario de Teodelina* consultado en eldiarioteodelina.blogspot.com

“Tres barrios contra una ampliación” (2010) Panzerini, L *Diario Página 12, Suplemento Rosario 12*. Rosario, 7 de abril.

Entrevista al intendente de la localidad de Timbúes (2010) *Programa radial “Bloc de notas”* Radio del Plata. Rosario, 14 de abril.

“Un camionero habría muerto envenenado con pesticida” (2010) consultado en www.rielfm.com.ar Riel LRM 782 FM 93.1 Mhz Sitio digital de noticias

“Pese a la crisis internacional y el conflicto agropecuario, Molinos teje inversión portuaria para aceite y biodiesel de u\$s 25 M en San Lorenzo” (2009) Tramontini, A *Gentileza de Punto Biz para Nextfuel* consultado en www.biodiesel.com.ar

Anexo estadístico

Tabla I: Origen rural de la localidad según Grupo de localidades

Origen de la localidad	GRUPO I		GRUPO II		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
SI, su origen fue rural	89	94,7	135	86,5	224	89,6
NO, su origen no fue rural	5	5,3	21	13,5	26	10,4
TOTAL	94	100	156	100	250	100

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011

Tabla II: Concepción actual de la localidad según Grupo de localidades

Actualmente sigue siendo rural	GRUPO I		GRUPO II		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
SI	39	41,50	87	55,75	126	50,4
NO	47	50,00	51	32,67	98	39,2
No contesta	8	8,50	18	11,58	26	10,4
TOTAL	94	100	156	100	250	100

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011

Tabla III: Migración de miembros de la familia por Grupo de localidades

Migración de miembros familia	GRUPO I					GRUPO II					Total de Emigrados	
	20-34 años	35-49 años	50-64 años	Total	%	20-34 años	35-49 años	50-64 años	Total	%	N	%
Hijo/a	-	2	8	10	34,5	-	4	24	28	46,6	38	42,2
Hermano/a	1	6	4	11	38	7	6	8	21	35	32	35,5
Otro Familiar	1	4	3	8	27,5	5	2	4	11	18,4	19	22,3
Total Emigran	2	12	15	29	100	12	12	36	60	100	89	100

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011

Tabla IV: Opinión acerca de las cuestiones que incrementarían el nivel de vida y el bienestar local por Grupo de localidades.

Cuestiones	GRUPO I		GRUPO II		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Incrementar el empleo	65	36,7	89	35,4	154	36,0
Mejorar la educación	46	26,0	81	32,3	127	29,7
Evitar la contaminación ambiental	39	22,0	51	20,4	90	21,0
Planificar el transporte público	27	15,3	30	11,9	57	13,3
TOTAL	177	100	251	100	428	100,0

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011 - Respuestas no excluyentes

Tabla V: Opinión acerca de la posibilidad de acceder a una vivienda propia por Grupo de localidades.

	GRUPO I		GRUPO II		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
SI, es accesible	26	27,6	51	32,7	77	30,8
NO, no es accesible	68	72,4	105	67,3	173	69,2
TOTAL	94	100	156	100	250	100

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011

Tabla VI: Ocupación de los que tienen mayores posibilidades de comprar vivienda por Grupo de localidades.

Ocupación	GRUPO I		GRUPO II		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Empresarios Industriales	34	28,3	70	33	104	31,2
Productores Agropecuarios	46	38,3	94	44	140	42
Comerciantes	6	5	5	2,3	11	3,3
Asalariado calificado	26	21,8	23	10,7	49	14,7
Profesionales	4	3,3	20	9,5	24	7,3
Otros	4	3,3	1	0,5	5	1,5
TOTAL	120	100	213	100	333	100

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011 – Respuestas no excluyentes

Tabla VII: Opinión acerca de las posibilidades de alquilar viviendas por Grupo de localidades.

Mayor posibilidad de alquilar	GRUPO I		GRUPO II		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
SI	36	38,3	57	36,5	93	37,2
NO	58	61,7	99	63,5	157	62,8
TOTAL	94	100	156	100	250	100

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011

Tabla VIII: Opinión acerca de los cambios económicos-sociales impulsados por los beneficios de la agricultura por Grupo de localidades.

Obras para beneficiar a la localidad	GRUPO I		GRUPO II		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Construcción de vivienda	29	64,4	53	56,4	82	59
Instalación de empresas	6	13,4	23	24,4	29	20,8
Mejoras de servicios	7	15,5	11	11,7	18	13
Aumento de empleos	3	6,7	7	7,5	10	7,2
TOTAL	45	100	94	100	139	100

Fuente: Elaboración propia – Relevamiento GEA 2011

Trabajo transitorio y trabajadores migrantes en el agro argentino

María Eugenia Aguilera¹ y Susana Aparicio²

Resumen

En la Argentina es frecuente utilizar el concepto de trabajadores gondrinas para denominar a los trabajadores de cosechas. Esta conceptualización, está basada en los importantes movimientos poblacionales originados en las altas demandas de mano de obra de muchas de las cosechas tradicionalmente organizadoras de mercados de trabajo regionales. A principios del siglo XX, contingentes de braceros llegaban de ultramar a levantar los cereales. Posteriormente, la caña de azúcar, la yerba mate, la vid, los frutales del Alto Valle o la zafra lanera, incluían movimientos poblacionales de tradicionales residentes en áreas campesinas del Norte argentino y también de los países limítrofes. La literatura académica recogió importantes discusiones acerca de la “escasez de fuerza de trabajo”, reflejada en la necesidad de autorizar trabajadores limítrofes, versus “la sobreoferta de trabajo” existente en áreas generalmente campesinas. En este marco, inclusive en la década de los setenta, se podían caracterizar zonas “atractoras” y zonas “expulsoras”, generalmente más visibles

Las localidades del sur santafesino. Factores favorables y desfavorables de la imbricación urbano-rural
 Fecha de recepción: 25/8/2011
 Fecha de aceptación: 29/9/2011

- 1 Profesora en la Maestría en Demografía Social - Universidad de Luján.
- 2 Investigadora CONICET-UBA. IIGG. Los resultados de este trabajo provienen de financiamientos UBACYT y CONICET.